

Hijos de Mercurio, esclavos de Marte

Mercaderes y servidores del estado
en el Río de la Plata
(Montevideo, 1806 - 1860)

Mario Etchechury Barrera



prohistoria
ediciones

State Building
in Latin America

Mario Etchechury Barrera es Licenciado en Ciencias Históricas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, (Montevideo), Doctor en Historia por la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), Investigador Junior del proyecto State Building in Latin America, 1820-1870 (European Research Council-UPF) y miembro del GRIMSE (Grupo de Investigación en Imperios, Metrópolis y Sociedades Extraeuropeas, también de la UPF). Actualmente se desempeña como investigador posdoctoral de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), Montevideo.

Sus principales áreas de trabajo incluyen la historia del proceso de construcción estatal en América Latina, la historia regional y la formación de las redes político-militares internacionales a lo largo del siglo XIX.



Prólogo

Este libro de Mario Etchechury, reelaboración completa de su tesis de doctorado presentada en la Universitat Pompeu Fabra en 2013, es una más de la serie de publicaciones¹ del proyecto de investigación *State Building in Latin America* financiado por el *European Research Council* que dirigimos en esa universidad desde fines de 2008 hasta mediados de 2014.

El título mismo del libro de Etchechury *Hijos de Mercurio, esclavos de Marte. Mercaderes y servidores del estado en el Río de la Plata (Montevideo, 1806-1860)*, da cuenta con claridad cuál es el desafío que este presenta. Su objetivo central es contarnos las complejas y con frecuencia, conflictivas relaciones entre los servidores del estado y los mercaderes/estancieros locales y extranjeros que fueron estructurando, en el marco de una enredada disputa, los pilares de la construcción del Estado Oriental. A través de un análisis exhaustivo de la bibliografía y una búsqueda de nuevas fuentes en muy diversos archivos y bibliotecas, al autor nos guía en un terreno plagado de caminos sin salida y de vías muertas pero, también nos deja ver los raros senderos más despejados. Ellos muestran un peculiar proceso de construcción estatal nacido en los inicios de la guerra de independencia, prolongado en las vicisitudes de la ciudad-estado de Montevideo, para llegar finalmente, en el transcurso de los años cincuenta del siglo XIX, a la constitución de los cimientos de la futura República Oriental del Uruguay. Un estado encerrado entre sus dos poderosos e influyentes vecinos, la Argentina y el Brasil.

En los seis capítulos del libro vemos desplegarse las cuestiones referidas a la moneda, a la deuda externa e interna –dos caras de un mismo problema, como era habitual en la América hispana del periodo– y a un tema que tiene en el caso oriental un peso superlativo, el arriendo impositivo, mostrados todos ellos en lo que el autor denomina, con razón, sus “temporalidades diversas”. Estas distintas

1 Han sido publicados ya varios libros y revistas originados en este proyecto: LÓPEZ TAVERNE, Elvira *El proceso de construcción estatal en Chile. Hacienda pública y burocracia (1817-1860)*. DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago de Chile, 2014; GARAVAGLIA, Juan Carlos y PRO RUIZ, Juan (eds.) *Latin American Bureaucracy and the State Building Process (1780-1860)*. Cambridge Scholars Publishing, Newcastle upon Tyne, 2013; GARAVAGLIA, Juan Carlos - PRO RUIZ, Juan y ZIMMERMANN, Eduardo *Las fuerzas de guerra en la construcción del Estado: América Latina, siglo XIX*, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2012; GARAVAGLIA, Juan Carlos y CONTENENTE, Claudia *Configuraciones estatales, regiones y sociedades locales. América Latina, siglos XIX-XX*. Ediciones Bellaterra/State Building in Latin America, Barcelona, 2011; GARAVAGLIA, Juan Carlos y GAUTREAU, Pierre *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*. Prohistoria Ediciones, Rosario, 2011. Los números 13 y 15 de la revista *Illes i Imperis*, Barcelona, 2010 y 2012, relativos a las finanzas y a las cuestiones relacionadas con la justicia en el proceso de construcción estatal, forman parte también de las publicaciones de este proyecto.

temporalidades escapan, como sucede a menudo, a la vieja periodización que la historiografía marcó desde hace mucho, cuando planteaba la cuestión mirándola en forma casi exclusiva desde los parámetros de la historia política.

Solo nos detendremos aquí en algunos aspectos que, vistos a la luz comparativa de otras experiencias regionales, pueden dar lugar a nuevas preguntas en el marco de la historia rioplatense. Una cuestión de sumo interés para el análisis comparativo es la de la deuda que, en el caso oriental, tiene un entramado tan complejo y uno no puede dejar de maravillarse que el autor haya podido exponerla con tanta claridad. Encontramos aquí algo que es común a casi todas las experiencias iberoamericanas, desde México hasta el Río de la Plata y que se resume en una frase muy difundida en la época: “tomar deuda para pagar deuda”. Es cierto que este fenómeno no es exclusivo del siglo XIX, ni de la historia financiera de Iberoamérica, como podemos ver hoy en la cuestión de la crisis de las deudas soberanas en nuestros días y el caso de Grecia es un ejemplo casi paradigmático. Pero, la situación de este mini “estado” encerrado en la ciudad-puerto montevideana tuvo costados que llevaron el problema casi al paroxismo, en especial durante los momentos más agudos del extenso periodo de la Guerra Grande. Los empréstitos cuasi forzosos, la multiplicidad de bonos emitidos por el gobierno —que inexorablemente volvían a donde habían nacido, dejando las arcas tan vacías de recursos legítimos en moneda constante y sonante como antes de su emisión— la panoplia interminable de tasas, impuestos y otras contribuciones (algunas tan imaginativas como las del impuesto a las aberturas de las casas, cuanto más ventanas, más se pagaba, la respuesta de la imaginación popular fue tapiar casi todo el frente y... abrir agujeros al patio o al jardín); en fin, no había casi actividad productiva o mercantil que no estuviera tasada. Además, con frecuencia, estas muy variadas impositiciones estaban arrendadas siguiendo un patrón heredado del Antiguo Régimen que renacía ahora, pero en condiciones totalmente diferentes. Los comerciantes y grandes propietarios que los arrendaban (que, como es sabido, llegaron incluso a tener en sus manos a la Aduana montevideana, gracias a la Sociedad Compradora de los Derechos de Aduana) no siempre pagaban ese arriendo en dinero contante, devolviéndole al estado, como ya se dijo, una parte de sus propios papeles...

Todo esto tenía además, un aspecto que fue típico del caso oriental y que señala una diferencia frente a otros ejemplos iberoamericanos: la existencia de una “burocracia en las sombras” que no respondía al estado, sino a los empresarios que tenían arrendados los impuestos y las contribuciones. En muchas ocasiones, como fue el caso de la Aduana, esto dio lugar a conflictos de preeminencia y momentos de muy difícil colaboración entre los burócratas “privados” y los burócratas “oficiales”, como los guardias del Resguardo, que debían prestar auxilio a los primeros en los casos conflictivos.

Otra cuestión que es tratada en forma muy original y novedosa por Etchechury es la de la circulación monetaria. Cuestión que, es casi inútil señalar, está íntimamente ligada a la precedente. No teniendo yacimientos minerales, como ocurría en el resto del área platina, las *buenas monedas* que circulaban entre los mercaderes solo podían venir del comercio internacional. Sabemos que en la mayoría de los puertos de esa región, como por otra parte, en casi todas las ciudades iberoamericanas con alguna relevancia mercantil, corrían monedas de oro, plata y cobre de todas las naciones americanas en condiciones de poder acuñar sus propias monedas, como también las de las potencias europeas especializadas en el negocio marítimo. De tal forma, las libras esterlinas, las antiguas (como las de nuevo cuño) monedas de plata americanas, las onzas de variada procedencia, se cruzaban con los cóndores chilenos, las piezas de 20.000 reis brasileñas, los doblones hispanos, las águilas norteamericanas, los soberanos ingleses y los napoleones franceses, para referirnos solo a las principales especies monetarias. La tradición historiográfica uruguaya siempre ha sostenido que el “orismo” era la guía básica que comandaba la circulación monetaria en la ciudad-puerto. Sin embargo, el autor nos deja ver que los papeles emitidos por el gobierno también formaban parte de la circulación monetaria, no solo entre los mercaderes y a través de los billetes ministeriales de corte mayor, sino también en los niveles más bajos de la circulación en los momentos más álgidos de la crisis monetaria montevideana, gracias a bonos cuyo corte era de muy bajo valor y que estaban indudablemente destinados al abono de sueldos y otros pagos menores. Esto había sucedido también en Paraná en la época de la Confederación Argentina en el marco de una situación de escasez de metálico muy similar. Solo la orgullosa plaza porteña podía darse el lujo de inundar el mercado de papelitos, pues todos estaban ya acostumbrados, desde la década del veinte del XIX, a la circulación de las monedas fiduciarias y, por supuesto, las *buenas monedas* se atesoraban o solo corrían masivamente entre mercaderes. En los picos inflacionarios de los bloqueos y las guerras, los poderosos estaban cubiertos con sus buenas monedas atesoradas, el resto de la población no hacía más que sufrir los efectos, a veces devastadores, de la financiación inflacionaria, como la llamó en su día Samuel Amaral. Esta cuestión diferencia en forma tajante la experiencia monetaria oriental –como la de la Confederación Argentina– de la bonaerense; al menos hasta los años sesenta, la emisión de moneda fiduciaria fue un arma casi invencible en manos de Buenos Aires.

En pocas palabras, son muchas las novedades que este trabajo aporta a un mejor conocimiento de la historia económica y financiera temprana del Uruguay. El libro, por otra parte, se inscribe en el marco de una renovación historiográfica local que ya tiene más de tres décadas, cuyos nombres más relevantes para este periodo “formativo” de la historia oriental están encabezados por Ana Frega, María Inés Moraes, Ariadna Islas, Raquel Pollero y otros. Y lo hace, además, en el

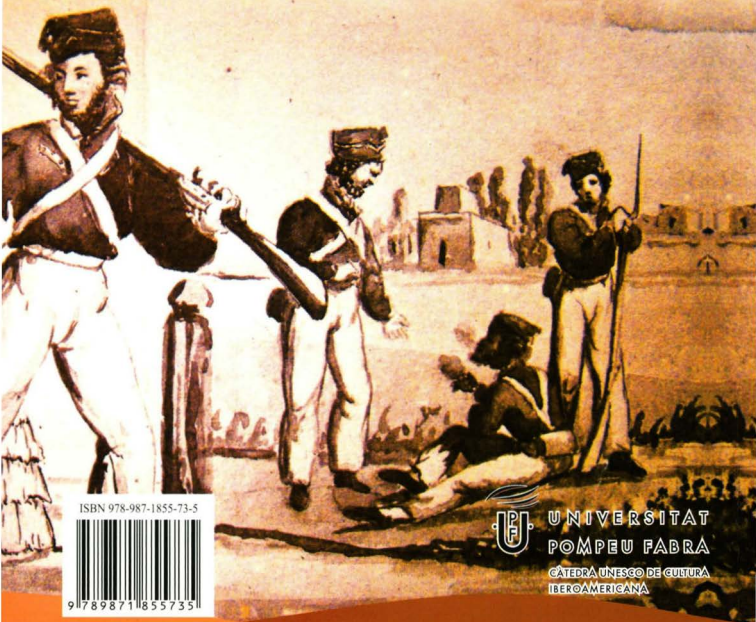
marco de una discusión, o mejor dicho, de un diálogo, con los avances registrados en los últimos años en la historia económica y financiera de las nuevas naciones ibero americanas. A todas luces, uno de los ámbitos de esos avances se dieron en los seminarios que hemos llevado cabo, sea ya internamente como externamente a nuestro proyecto. Pero Mario Etchechury ha caminado más allá de los casos estudiados en el proyecto, abarcando también, como no podía ser de otro modo, las discusiones actuales sobre estas cuestiones financieras que preocupan a otras dos ricas historiografías latinoamericanas como son la mexicana y la brasileña. Este desenclave de la historia financiera del Uruguay será, sin dudas, de gran utilidad para todos los especialistas del periodo inicial de las nuevas naciones de la América Ibérica.

Juan Carlos Garavaglia
Argeles sur Mer, febrero de 2015

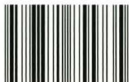
Este libro da cuenta de las complejas y con frecuencia conflictivas relaciones entre los servidores del estado y los mercaderes / estancieros locales y extranjeros que fueron estructurando los pilares de la construcción del Estado Oriental.

El contexto de guerra permanente propició el retorno o reforzamiento de prácticas fiscales de *Antiguo Régimen* que potenciaron el papel de los mercaderes en la circulación monetaria, el crédito interno, el arriendo impositivo y la deuda externa, entre otros tantos puntos de encuentro entre el Estado en formación y los grupos económicamente dominantes.

Realizando un análisis exhaustivo de bibliografía y de nuevas fuentes, el autor nos guía a través de un terreno plagado de caminos sin salida y de vías muertas, pero también nos deja ver los raros senderos despejados del peculiar proceso de construcción estatal de la futura República Oriental del Uruguay.



ISBN 978-987-1855-73-5



9 789871 1855735



UNIVERSITAT
POMPEU FABRA
CÀTEDRA UNESCO DE CULTURA
IBEROAMERICANA